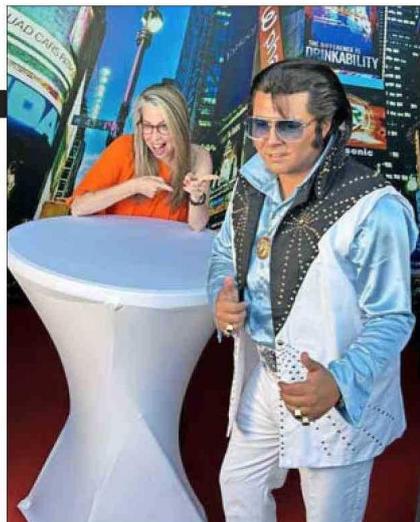




**Milly**, la hija de la embajadora, robó miradas durante el discurso de su madre.



**Meehan** y su amigo, el suboficial Cristián Soto, el "sargento Elvis Presley", de la Small Band del Orfeón de Carabineros.

**BERNADETTE MEEHAN SE MUDA A NUEVA YORK:**

## Las revelaciones de la embajadora de Estados Unidos en su despedida de Chile

Muy difíciles han sido las últimas dos semanas para Bernadette Meehan, la saliente embajadora de Estados Unidos en Chile. Y no porque esté a punto de partir a Nueva York junto a su esposo, Evan, y su pequeña hija Milly —renunció al cargo ante el próximo cambio de mando en la Casa Blanca—, sino porque una emergencia de salud la obligó a someterse a una cirugía y a permanecer internada en cuidados intensivos.

Por eso suspendió la despedida que había organizado para el 8 de enero en la embajada. Y aunque la reprogramó para ayer, fue notorio el gran esfuerzo físico que debió hacer para compartir por última vez con quienes conoció en sus 28 meses de gestión, período en que visitó las 16 regiones —incluidas Isla de Pascua y la Antártica— y conversó literalmente con cientos de chilenos, como prueban sus otros tantos posts en redes sociales.

"Con mi reciente cirugía y transfusión de sangre, ahora soy chilena de sangre", bromeó en su discurso de despedida, en el que hizo varias revelaciones. Contó que deja Chile con "gratitud, nostalgia, orgullo y mucha tristeza", porque su misión "ha sido para mí

el sueño más increíble", y que junto a su esposo decidieron enviar a su hija a un colegio en español para que fuera "nuestra chilena (...). A ella le encanta su vestido de huasa, baila cueca, puede mover el ombligo mucho mejor que la mayoría de los norteamericanos y constantemente corrige mi castellano".

También recordó que una vez "me dejé caer" sin invitación en una fiesta de matrimonio de sus vecinos en una botella de vino y una nota de felicitaciones. "Desde entonces fui conocida como la paracaidista, un término que he adoptado con cariño", agregó.

Previo a la recepción, la diplomática se reunió con el canciller Alberto van Klaveren, quien comentó a "El Mercurio" que Meehan "ha sido una gran embajadora", que deja una huella "muy profunda" por su profesionalismo y la forma en que se integró a la sociedad chilena. Sobre la continuidad de Chile en el sistema de exención de visa, uno de los temas que marcaron la gestión de Meehan, Van Klaveren aseguró que "ella fue una gran aliada en el tema del Visa Waiver. Contribuyó mucho a hacernos entender cómo había que participar en este programa".